

# **DIDACTICA Y METODOLOGIA**

## **LAS TECNICAS DEL ESTUDIO EN LA ENSEÑANZA MEDIA**

Por GERARDO CASTILLO CEBALLOS  
Director Técnico del Instituto Técnico  
«Irabia», de Pamplona.

### **1. METODOS DE ESTUDIO Y METODOS DE ENSEÑANZA**

En cierto modo produce sorpresa el hecho de que sea tan reciente la preocupación sistemática de educadores y pedagogos hacia el tema de las técnicas de estudio. Sorprende, en primer lugar, si tenemos en cuenta que el estudio es un camino fundamental en la conquista del saber y un medio inapreciable para el autoperfeccionamiento del individuo. Sorprende también al considerar que es un trabajo intelectual que, como toda tarea, precisa de métodos apropiados. Sorprende, por último, que durante mucho tiempo se haya investigado en métodos de enseñanza y no en métodos de estudio, cuando es bien conocida la relación existente entre ambos procesos.

Quizá la explicación de todo esto resida precisamente en la decisiva influencia que la evolución del concepto y técnicas de la enseñanza han ejercido sobre la actividad del estudio. Es bien sabido que en el sistema tradicional de enseñanza el estudio ha constituido una tarea de segundo rango dentro del proceso de aprendizaje. Y ello por el exiguo papel desempeñado por el alumno en una situación en la que el protagonista es el profesor que «enseña», explica y expone y en la que aquél es un elemento pasivo o mero receptor que repite fielmente las explicaciones de clase o las lecciones del libro de texto. El estudio consiste entonces en la memorización de una serie de conocimientos.

En el sistema de la metodología activa se invierten los papeles. El alumno es el protagonista. El profesor es simplemente un guía u orientador en el proceso de aprendizaje de aquél. El alumno aprende de manera personal a través de una serie de actividades que tienden a lograr una auténtica asimilación intelectual. El estudio que en esta situación se precisa es a la vez más sugestivo y complicado: no sirve ya repetir, reproducir lo que se lee o escucha; es necesario pensar, comprender, criticar, realizar, expresar. Y todo ello de manera original, sin dejarse conducir necesariamente por una previa lección magistral.

El estudio, pues, aumentando aún más su relación con la enseñanza se ha liberado en cierta manera de la servidumbre a que le tenían sometido los rutinarios métodos docentes tradicionales. Hasta ahora los métodos de estudio, desgraciadamente, no han sido necesarios para el alumno. En adelante, por fortuna, le serán imprescindibles.

## 2. LAS TECNICAS DEL ESTUDIO Y EL RENDIMIENTO ESCOLAR DE LOS ALUMNOS

El sistema docente de la metodología activa permite, pues, que exista en todo momento la necesaria conexión entre método de enseñanza y método de aprendizaje individual. Podría decirse que en dicho sistema «una hora de clase es una hora de estudio» dirigido u orientado, siempre que se considere el estudio como una forma de aprender en la que cobra especial relieve la iniciativa, actividad y recursos personales del alumno que colabora e intercambia experiencias con el profesor. Fácilmente se deduce que esta conexión no ha existido hasta ahora en la enseñanza media. Porque lo normal ha sido que el estudiante acepte y enfoque su trabajo con la finalidad principal de responder directamente a las exigencias de los distintos profesores, exigencias fundamentadas más en la superación de un cuestionario «standard» que en la consecución de unos objetivos de aprendizaje adaptados al nivel mental y cultural de los estudiantes. El alumno normalmente busca la fórmula más útil para sortear los obstáculos que impiden el camino hacia la meta del aprobado más que un método orientado a la consecución de una auténtica asimilación intelectual. Y a lo largo de esa búsqueda empleará las técnicas que le dicte su inventiva personal y acudirá a los recursos casi siempre inadecuados de su experiencia escolar. Así surgirán hábitos de estudio incorrectos y defectuosos que serán ya muy difíciles de desarraigar.

En la anterior situación es bastante frecuente achacar todos los problemas de rendimiento a deficiencias aptitudinales o de personalidad, olvidando la gran influencia que en ello tiene el empleo de una técnica de estudio ineficaz. Existen multitud de casos de alumnos que no rinden de acuerdo con su edad mental por razones como las siguientes:

- No comprenden el contenido de alguna asignatura.
- No saben adaptarse a los métodos del profesor.
- No tienen hábito de participación en clase ni saben cómo adquirirlo.
- Necesitan y no encuentran un ritmo de trabajo personal dentro de ella.
- Se hallan con exigencias culturales que rebasan su capacidad mental; con temas abstractos y faltos de interés que no estimulan la actividad necesaria; con lecciones cuyo estudio no saben cómo orientar.

Naturalmente, todo esto adquiere especial importancia en los primeros cursos del bachillerato, donde a la poca edad de los chicos hay que agregar el paso brusco que han sufrido desde la enseñanza primaria a la enseñanza media. Los alumnos pasan de los contenidos nocionales a las materias especializadas; del profesor único al sistema de varios profesores en cada curso; del método de enseñanza en muchos aspectos individualizado al método docente masivo. En estas circunstancias y sin recibir ninguna orientación es perfectamente explicable que el chico intente aprender mecánicamente lo que muchas veces ni entiende ni sabe afrontar; que estudie de una manera pasiva; que acumule dudas y lagunas en su formación básica; que se aisle en su trabajo de los demás; que se proponga como única meta aprobar el examen final. También es explicable que el alumno, falto de motivación hacia

una tarea que le resulta antipática y desagradable aspire a liberarse cuanto antes de ella abandonando los estudios en la primera oportunidad. Aquí tienen su origen los problemas planteados muchas veces por los llamados «niños difíciles», en los cuales una dificultad insuperable en su trabajo intelectual se ha ido transformando paulatinamente en inadaptaciones y desajustes de la personalidad.

Algo parecido podría decirse de los alumnos de preuniversitario o de los que cursan el primer año en la Universidad; se encuentran con un sistema de enseñanza y con unas exigencias culturales que requieren un tipo de estudio para el que previamente no han sido orientados.

Una consecuencia de lo anterior será cobrar conciencia de la urgente necesidad de iniciar desde el principio a los alumnos de bachillerato en aquellos métodos de estudio más idóneos para obtener el rendimiento acorde con su capacidad intelectual y esfuerzo voluntario.

### 3. OBJETIVOS DE LAS TÉCNICAS DEL ESTUDIO

Las técnicas del estudio son en parte resultado de investigaciones acerca de los procedimientos de trabajo utilizados por miles de estudiantes. También una consecuencia de los avances pedagógicos realizados en el campo de la metodología activa de la enseñanza. Por último, constituyen una aplicación al terreno del trabajo intelectual de los métodos descubiertos por la psicología industrial en el ámbito laboral. Estas técnicas constan de unos principios o normas generales aplicables a todo tipo de estudiantes y de unas orientaciones especiales relacionadas con materias y casos particulares. De ninguna manera pretenden pues, unificar las técnicas de los estudiantes, sino más bien adaptarse a las distintas situaciones:

- Que el estudiante sepa encontrar y mantener una motivación adecuada a lo largo de su trabajo personal.
- Lograr cierta organización en sus tareas diarias (planes de trabajo, horario de estudio, material necesario, etc.).
- Conseguir una adaptación de sus métodos de estudio a las características de la enseñanza recibida en las distintas materias.
- Enfocar el estudio de las diferentes lecciones de acuerdo con una metodología activa.
- Adquirir actitudes adecuadas que permitan participar en clase de modo habitual así como las técnicas más apropiadas para aprovechar al máximo el tiempo en ella.
- Establecer planes de repaso graduales y progresivos.
- Conocer las técnicas en los diferentes tipos de examen.
- Habitarse a trabajar en equipo con otros compañeros.
- Saber manejar libros de consulta y trabajar en la realización de temas monográficos.
- Ser capaz de relacionar los nuevos conocimientos con los ya poseídos así como desarrollar una actitud de crítica personal de la materia estudiada.

- Concebir el estudio como instrumento formativo de toda la personalidad (adquisición de hábitos, destrezas, habilidades, actitudes y virtudes humanas: compromiso de toda la conducta en el trabajo intelectual, aprender a pensar, capacidad de creación, elaboración y expresión personal, diálogo y cooperación con los demás, búsqueda y comunicación sincera de la verdad, orden, laboriosidad, etc.
- Adquirir conciencia de las relaciones y proyección del estudio en el ámbito social.
- Responsabilizarse de los problemas y resultados habidos en el aprendizaje individual.
- Preocupación por la propia orientación escolar y profesional.

#### 4. LA ORIENTACION SOBRE TECNICAS DEL ESTUDIO EN LA PRACTICA

Aquí se plantean dos problemas. ¿Cuándo conviene iniciar a los alumnos en estas técnicas? ¿Cómo puede hacerse? Desde luego la experiencia dice que cuanto antes se comience esta iniciación mucho mejor. Los alumnos de primer curso de bachillerato deberían ser debidamente orientados ya en el último curso de enseñanza primaria acerca de los procedimientos de estudio más aconsejables para hacer frente a la nueva situación, con el fin de evitar en lo posible la desorientación inicial. Más tarde se trataría de proporcionarles una orientación progresiva y gradual. Pero más que de normas abstractas habría que darles consejos prácticos en relación con las situaciones diarias que se vayan produciendo con el fin de que vean su utilidad y lo sepan aplicar. También se trataría de no ahogar la iniciativa individual.

Algo parecido cabe decir respecto a los estudiantes de preuniversitario y primer año de Universidad salvando todas las diferencias de edad y situación.

Es aconsejable que la enseñanza de los métodos de estudio se realice de modo constante a lo largo de todo el bachillerato, pues, si bien llega un momento en que los alumnos conocen los recursos fundamentales, siempre cabe una orientación en relación con diversas circunstancias planteadas en el Centro educativo en los diferentes cursos.

Naturalmente, los encargados de estas enseñanzas son los profesores. La experiencia demuestra la gran utilidad que en este sentido tienen los estudios dirigidos. Estos estudios permiten orientar de forma individualizada a los estudiantes de una misma clase y ello en el terreno de lo concreto, es decir, de la materia diaria que han de asimilar. Para ello se requiere que previamente los profesores establezcan un plan de acción conjunta a nivel de cada curso y vayan valorando los resultados alcanzados por los alumnos.

En los centros donde existen los profesores tutores, orientadores o preceptores encargados de hablar periódicamente con un grupo de alumnos de manera individual es de gran utilidad que ellos completen la labor realizada en los estudios dirigidos, insistiendo de modo especial en el des-

arrollo de actitudes y cualidades humanas en relación con el estudio, con el fin de que el estudiante oriente esta actividad como medio formativo de la personalidad. Para aquellos estudiantes de cursos superiores que no han recibido ninguna orientación sistemática sobre métodos de estudio es recomendable organizar un cursillo inicial. A lo largo del mismo se intentaría el logro de los objetivos ya señalados más atrás. Para una mayor eficacia de dicho curso es interesante tener en cuenta lo siguiente:

- Conviene realizar un diagnóstico previo de los hábitos y métodos de estudio de los alumnos con el fin de partir de una realidad individual conocida (por medio de una entrevista inicial y de la aplicación de un cuestionario preparado para esta cuestión).
- Igualmente conviene conocer el nivel mental y factores de la inteligencia (por medio de tests apropiados) así como el rendimiento escolar obtenido en los diferentes cursos y materias.
- A partir de los ejercicios realizados durante el curso por cada uno de los alumnos así como de los cuestionarios y tests aplicados se desarrollará la entrevista final, a lo largo de la cual el consejero estimulará al alumno para que se autoevalúe y adopte las actitudes y procedimientos de estudio más acordes con su personalidad y situación escolar. Naturalmente lo ideal es que después del breve curso realizado los estudiantes sigan en contacto con algún profesor o profesores con el fin de que la orientación recibida forme parte de un proceso tan amplio como la duración de sus estudios.

## **Entrada libre en los Museos de Francia a Catedráticos, Profesores y estudiantes españoles**

La Embajada de Francia ha comunicado al Ministro de Educación y Ciencia que el Servicio Cultural de dicha Embajada puede facilitar la entrada libre en los Museos franceses a los españoles que pertenezcan a una de las categorías siguientes:

Arqueólogos, Historiadores, Investigadores, Directores y Conservadores de Museos, Catedráticos, Profesores y estudiantes, Artistas, Becarios y Periodistas. El Servicio Cultural de la citada Misión Diplomática entregará a cada solicitante una carta de recomendación indicando el plazo de estancia en Francia y los Museos que desea visitar.